

San José, Costa Rica

30 Mayo de 1911

# RENOVACIÓN

Año I

SOCIOLOGÍA - ARTE - CIENCIA  
PEDAGOGÍA RACIONALISTA

Núm. 10

## SOCIOLOGÍA

### Orientación

La religión cristiana, definida por san Pablo, por los Concilios, por el Sacro Colegio, por los Papas, por Lutero, por Calvino, por todos y cada uno de sus apologistas ortodoxos ó heréticos, ó por la simple lectura del Nuevo Testamento, impone á los pobres, contra la razón, la justicia y la sociología, la esperanza y el temor, y, como consecuencia, resignación y freno;

Pero resignación que espera recompensa y freno sostenido por el temor, se traducen en la práctica de la vida, por tranquilidad y libertad para los privilegiados.

El privilegio, establecido como imposición religiosa, consuetudinaria y legal, da á los ricos, con la posesión, goce, y con la astucia, dominio;

Y goce que representa derecho, astucia que finge superioridad, se presentan como justificación contra los desheredados.

He ahí á qué quedan reducidas la fraternidad y la caridad cristianas.

No otra cosa demuestra la historia de veinte siglos.

Después, para los pobres, tras el engaño, sobreviene la duda, desvaneciendo la esperanza y el temor, y aparece la desesperación,

Y para los ricos, por la incapacidad orgánica para la continuidad del goce, surge á la postre el hastío, que trae también consigo la desesperación.

Ricos y pobres, por distintos caminos, llegan á un mismo punto, coinciden en el escepticismo, en la duda, en la desconfianza, en la incapacidad para el ideal.

Donde hay abundancia, la situación, por desesperada que sea, se hace tolerable; porque si lo moral está en déficit, lo material puede hartarse, y, como dice el adagio popular, los duelos con pan son menos; mientras que donde hay escasez todo es ruina.

En tal caso, que sería mortal si la humanidad no hallara nuevas vías, se inicia en unos la protesta y tras ella la rebeldía, y en otras la defensa y con la posición del poder la coerción tiránica.

La protesta rebelde se manifiesta y obra en virtud de un ideal que sirve de término de comparación y de aspiración revolucionaria; de criterio y de objeto.

La defensa coercitiva se funda de hecho en la fuerza, y al pretender para ella un fundamento racional se recurre forzosamente al sofisma, á la moral desacreditada, al convencionalismo, á la mentira.

La protesta es elemento de progreso: bien definida y científicamente determinada, pasa, de esperanza, á corolario infalible.

El ideal que racionalmente complementa esa protesta, por inadaptable que parezca al medio social, no es una